

Dr. Bruce Waltke, Salmos, Conferencia 22

© 2024 Bruce Waltke y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Bruce Waltke y su enseñanza sobre el libro de los Salmos. Esta es la sesión número 22, El Enfoque Litúrgico, Salmo de Coronación, Salmo 110.

Señor, hemos estado aprendiendo que no irrumpimos en tu presencia, sino que tenemos que entrar dentro de las estructuras de tu pacto de una manera que te agrade.

Gracias porque no sólo nos instruyes en la forma en que debemos vivir, sino que, por el poder del Espíritu Santo, nos fortaleces. Vivir como tú nos enseñaste. No dependemos de nosotros mismos.

Oramos como nuestro Señor nos enseñó a orar, no nos dejes caer en la tentación porque nos damos cuenta de nuestra debilidad y no podríamos manejarla sin tu gracia. Te necesitamos. No somos fuertes en nosotros mismos.

Entonces, gracias por su habilitación. Gracias por tu limpieza. Gracias porque nos haces un pueblo santo, tanto por sangre como por agua y por palabra y espíritu. En el nombre de Cristo, Amén.

Muy bien, hemos estado analizando el enfoque litúrgico de los Salmos en el que hemos considerado lo que usamos principalmente la palabra cultus en lugar de litúrgico, observando las expresiones externas de la religión. Hemos considerado cómo funciona el culto y los diferentes aspectos del culto.

Hemos visto cómo los Salmos están compuestos como un libreto para el culto en el que Moisés nos dio personal sagrado y nos dio instituciones sagradas y estaciones sagradas, asumió un lugar sagrado. David había transformado todo eso en ópera. Entonces los Salmos eran el libreto que acompañaba el ritual que Moisés había dado al pueblo.

Los Salmos también fueron musicalizados. El templo era mucho más grandioso que la tienda. Así que realmente digo que David fue como un Mozart y transformó el ritual en ópera de una manera grandiosa y gloriosa para alabanza de Dios y, de hecho, bajo la inspiración de Dios.

Y luego ha habido un patrón. Hemos tomado uno o dos salmos para ilustrar el enfoque litúrgico. He elegido los salmos de coronación y la liturgia de coronación, en los que el rey es instalado como rey de Dios en el monte Sión.

Y la última hora vimos el Salmo 2, donde instala a su rey en el monte Sión, que era un símbolo del cielo. En el Salmo 110, tenemos además que tenemos al rey sentado a la diestra de Dios. Entonces, en sus notas, no tengo el número de página, pero en la página 284, retomamos el Salmo 110, que es otro salmo de coronación.

Comienzo señalando cómo funciona en el Nuevo Testamento. Es un salmo muy importante, quizás el salmo más importante del Nuevo Testamento. Hay tres citas completas de un versículo del Salmo 110, el salmo completo a la vista en el Nuevo Testamento.

Y así, por ejemplo, la primera es cuando Jesús es probado por los fariseos y los saduceos. Y luego los prueba con el Salmo 110. Creo que recuerdas el contexto en Mateo 22, que los fariseos a quienes no les gustaba Roma trajeron consigo a los herodianos que se sometieron a Roma para atrapar a Jesús.

Y le preguntaron: ¿es correcto entregar el impuesto imperial al César? Y es una trampa porque quienquiera que Jesús responda, se encuentra ante un dilema. Si él decía que sí, si decía que no, no está bien pagar impuestos al César, entonces los fariseos trajeron a los herodianos porque entonces denunciarían a Jesús a Roma y acusarían a Jesús de traición porque se negó a pagar impuestos a César, tras lo cual los romanos lo rechazarían. Por otro lado, si él dijera, sí, debes pagar impuestos al César, entonces los fariseos lo acusarían ante el pueblo de que es desleal a la nación, que se está sometiendo a Roma, de la cual querían quitarse el yugo.

Y entonces el pueblo lo rechazaría. Entonces, cualquier cosa que Jesús haga está mal. Y Jesús dijo, tráeme la moneda.

Y él dijo: Dad al César lo que es del César, es decir, la moneda, y dad a Dios lo que es de Dios, es decir, vuestro corazón o vuestra persona, que es a imagen de Dios. Luego es probado por los saduceos y le preguntan acerca de la resurrección. No creen en la resurrección.

Entonces, tienen esta historia sobre una mujer que tenía siete hombres que eran hermanos y todos murieron secuencialmente. Y una mujer se casa secuencialmente con estos siete hombres, estos siete hermanos. Y la pregunta está en la resurrección, ¿de quién es esposa? Y Jesús dice que en la resurrección seremos como ángeles.

Ni nos casamos ni nos damos en matrimonio. Y luego se da vuelta y dice, los saduceos sólo aceptaron el Pentateuco y no el resto del Antiguo Testamento. Su argumento tiene que salir del Antiguo Testamento.

De manera muy inteligente, dice, Dios dijo: Yo soy el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob. Y Jesús dice que él no es el Dios de los muertos. Él es el Dios de los vivos y, por lo tanto, podría argumentar que Abraham, Isaac y Jacob todavía vivían.

Entonces el intérprete de la ley viene a poner a prueba a Jesús. ¿Cuál es el mandamiento más grande? Y Jesús nos da los dos mandamientos de amar a Dios con todo el corazón y al prójimo como a uno mismo. Pero entonces Jesús les da la vuelta.

Y les preguntó: ¿de quién es el hijo del Mesías? Y estaban dispuestos a conceder un Mesías humano, pero no un Mesías divino, un Dios-hombre. Y entonces dijo: ¿de quién es hijo? Y ellos dijeron: hijo de David. Pero entonces Jesús los empuja.

Entonces, ¿cómo le dijo David, el Rey más grande, a su Señor? ¿Cómo le dijo David a su Señor? Dice, dijo el Señor a mi Señor, y David está hablando. David es el más grande de Israel. Y sin embargo, hay uno más grande que David.

Y Jesús está argumentando que alguien mayor que David no es sólo el hijo de David. Él es el hijo de Dios. Y esa historia es muy básica para la cristología, la identificación de Cristo como el hijo de Dios, que es más que un hombre.

Él es Dios encarnado. Y esa historia se repite tanto en Mateo, Marcos y Lucas. Se cita nuevamente en el primer sermón, junto con el Salmo 2. Y en el gran sermón de Pedro, él ascendió para explicar el fenómeno de Pentecostés.

Dice que ascendió al cielo y se sentó a la diestra de la majestad en las alturas. Y desde esa posición, derramó su Espíritu sobre su iglesia, lo que permitió que la iglesia se expandiera universalmente. De nuevo, se cita un texto completo en el primer sermón.

Y luego claro, el derecho de Hebreos dice que después de haber hecho la purificación del pecado, se sentó a la diestra de la majestad en las alturas. Sentado a la diestra de la majestad en las alturas, por su mucho heredado, un nombre más excelente que el de los ángeles. Y entonces, ¿por cuál de los ángeles alguna vez dijo: tú eres mi hijo, hoy te he engendrado?

Entonces, la derecha de Hebreos junta estos dos Salmos con referencia a nuestro Señor Jesucristo. Y por supuesto, Hebreos realmente desarrolla toda la idea del Salmo 110 y versículo cuatro, donde Dios le dice, tú eres sacerdote como la orden, como Melquisedec. Y entonces, tienes todo un argumento del capítulo siete de Hebreos para mostrar cómo Jesús es como Melquisedec.

Entonces, este Salmo es esta declaración de que Jesús está sentado a la diestra de Dios y es como Melquisedec. Esa teología está acuñada en el Salmo 110 y circuló en el Nuevo Testamento. De hecho, este Salmo son versículos completos citados de tres a cinco veces.

Y luego hay 25 alusiones al Salmo en el Nuevo Testamento más que a cualquier otro Salmo. Entonces, es muy importante para la cristología del Nuevo Testamento. También se encuentra, y también llamo la atención sobre Marcos 14 cuando está siendo juzgado ante el sumo sacerdote.

Y al final de la página 284, cito Marcos 14.61 al 64, el sumo sacerdote le preguntó a Jesús, ¿eres tú el Mesías, el hijo del bienaventurado? A lo que Jesús respondió: Yo soy. Y veréis al hijo del hombre sentado a la diestra del poder y viniendo entre las nubes del cielo. A esta confesión agrego, respondió el sumo sacerdote, habéis oído la blasfemia de que se llama a sí mismo hijo de Dios, haciéndose igual a Dios.

Y así, la confesión de este Salmo conduce directamente a la crucifixión. En la página 285 cito pasajes de las epístolas, tanto de Pablo como del escritor de Hebreos, así como de Pedro. Ya hemos mencionado la importancia del Salmo y uno de los tres Salmos en los que el escritor de Hebreos basa su argumento y su cristología sobre Cristo se basa en este Salmo.

En Pablo, leemos como parte de las primeras confesiones de la iglesia que Romanos 8 era probablemente un himno antiguo que celebraba la intercesión continuamente presente de Cristo a la diestra de Dios. Y Pablo dice que está a la diestra de Dios intercediendo por nosotros. Primero, Colosenses 3.1 es probablemente una fórmula bautismal que refleja la identidad celestial de quienes participan en la muerte de Cristo.

Pablo dice, desde entonces habéis resucitado con Cristo, fijad vuestro corazón en las cosas de arriba, donde Cristo está sentado a la diestra de Dios. Y nuevamente, en Efesios adorarlo, exclamando el reino universal de Cristo resucitado que está sentado a la diestra de Dios cuando resucitó a Cristo de entre los muertos y lo sentó a la diestra en los lugares celestiales, muy por encima de todo principado y autoridad. Entonces, puedes ver toda esta teología de que Dios, que Jesús ascendió al cielo y está sentado a la diestra de Dios, es crucial para la cristología del Nuevo Testamento.

En 1 Pedro 3,22, nuevamente, probablemente un contexto bautismal para aquellos que confían en Cristo resucitado, quien como dice de él y de los bautizados, que ha subido al cielo y está a la diestra de Dios con ángeles, autoridades, poderes en sumisión a a él. En la iglesia, este salmista jugó un papel crucial. Todos lo sabemos por el credo apostólico y por los credos nicenos, ambos, el credo apostólico, la séptima confesión de que ascendió al cielo y está sentado a la diestra de Dios.

Y la mayoría de nosotros recitamos eso cada domingo, una de las confesiones, muchos de nosotros lo hacemos. Y todos ellos se remontan a esta acuñación de esta moneda en el Salmo 110. A menudo se usa para el Domingo de Ascensión y así sucesivamente en la historia de la iglesia.

Entonces , lo que quiero decir aquí es que este ha sido un salmo muy importante en la historia de la iglesia, tanto en los evangelios, en las epístolas y a lo largo de la historia de la iglesia. Ahora queremos mirar el salmo mismo. Y antes que nada, vamos a lo siguiente, la página 286.

Traduzcamos el salmo. Aquí vemos la importancia del superíndice que es el salmo de David y todo lo que David le está diciendo a alguien que es su Señor. ¿Y quién puede ser el Señor de David, lo que significa que David es su esclavo?

Todo el mundo es esclavo del rey. Pero este rey, David, es esclavo de alguien mucho mayor que él, que es el Mesías, el Señor Jesucristo. Entonces, dice, el Señor dice a mi Señor: siéntate a mi diestra hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies.

El Señor envía desde Sión tu cetro, tu cetro poderoso. Y dice, presumiblemente, gobierna en medio de tus enemigos. Fin de la cita.

Tu pueblo se ofrecerá voluntariamente el día de tu poder. Con vestiduras santas desde el vientre de la mañana, será tuyo el rocío de tu juventud. El Señor ha jurado y no cambiará de opinión.

Sois sacerdotes para siempre. Creo que esto debería traducirse como Melquisedec. El Señor está a tu diestra.

Destrozaré reyes en el día de su ira. Ejecutaré juicio entre las naciones, llenándolas de cadáveres. Destrozaré cabezas en toda la tierra, o cabezas o jefes en toda la tierra.

Beberá del arroyo en el camino, por eso alzaré la cabeza. Pero en cuanto a la forma de introducción, en cuanto a su forma, obviamente estamos tratando con poesía, y la poesía está llena de imágenes. Entonces, el ejército de Dios es comparado con el rocío de la mañana.

La victoria del rey se compara con la suya, y su resistencia se compara con tomar un trago de un wadi en el camino. Entonces, está lleno de ese tipo de imágenes. Está lleno de paralelismo.

Y en forma, es un salmo. Se canta con acompañamiento de instrumentos de cuerda. Y de hecho, esto es una profecía.

Y muy a menudo se utilizó la música como inspiración para una declaración profética. Y el contexto parece ser el escenario de una liturgia de coronación. Cuando Dios le diga a su rey, siéntate a mi derecha.

Y si mantenemos el ojo izquierdo en el rey histórico es cuando se sentó a la diestra de Dios. Hablaré más sobre eso, por qué se sentó a su derecha en ese nivel. Y luego ese es un cuadro de la ascensión de Cristo.

Y él está en la posición de autoridad como quien juzgará la tierra y está a la diestra de Dios. Esa liturgia de coronación también encuentra apoyo en los poemas de coronación asirios. Aquí dependo de una tesis doctoral de John Hilbers, quien anteriormente enseñó en Dallas, hizo su tesis doctoral en Cambridge y mencionó una profecía cultural en el salmo.

Compara el Salmo 110 con estos poemas proféticos para la coronación del rey asirio. Y se ocupa principalmente de textos de la época de Esarhaddon, alrededor del 675 a.C. Éstos son algunos de los paralelos entre ellos.

Ambos comienzan con una fórmula introductoria como la que tenemos en el versículo uno, dice el Señor a mi Señor, y así comienzan estas liturgias de coronación asirias. En segundo lugar, se dividen en dos partes con un suboráculo. Así también en este salmo, tienes al Señor hablando dos veces, primero en el versículo uno, el Señor dice a mi Señor, siéntate a mi diestra hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies.

Y luego la segunda mitad del salmo en el versículo cuatro, el Señor ha jurado y no cambiará de opinión. Y nuevamente, Dios habla esta vez agregando, no solo el rey está sentado a la diestra de Dios y pondrá a todos los enemigos por estrado de sus pies, sino que ustedes son sacerdotes para siempre como Melquisedec. Así como en la liturgia de coronación de los profetas reales asirios, tenemos una subdivisión en dos partes.

Una de las dificultades que tenemos en el salmo es el cambio de hablantes. Eso es lo que sucede según Hilbers en las liturgias de coronación asirias. Hay un cambio de oradores.

Entonces, por ejemplo, en este salmo, el Señor habla en el versículo uno, siéntate a mi diestra, pero luego en el versículo dos, habla David, habla el profeta. El Señor envía desde Sión tu poderoso cetro. Entonces, Dios está hablando en el versículo uno y el profeta o David está hablando en los versículos dos y tres.

En el versículo cuatro, Dios vuelve a hablar. Y le dice: vosotros sois sacerdotes para siempre como Melquisedec, fin de la cita, entonces el profeta se dirige al rey y le dice: El Señor está a tu diestra. Entonces, es Dios quien le habla al rey en el versículo cuatro.

Y luego es el profeta quien le habla al rey en los versículos del cinco al siete. Entonces tienes el versículo uno, Dios le habla al rey, y dos o tres, el profeta le habla al rey. En el versículo cuatro, Dios le habla al rey, del cinco al siete, el profeta le habla al rey.

Y no sólo tienes el cambio de ponentes, sino que tienes el cambio de destinatarios. Entonces, por ejemplo, cuando él, en el profeta, responde que ustedes son sacerdotes como Melquisedec en los versículos cinco al siete, tenemos al profeta dirigiéndose al rey como lo hizo en los versículos dos y tres. El Señor está a tu diestra.

Destrozará reyes en el día de su ira. Pero ahora habla del rey y le habla a la congregación. Él ejecutará juicio entre las naciones.

Y no está hablando con el rey, sino sobre el rey. Y entonces tienes este tipo de cambio de dirigirte al rey a dirigirte a la congregación. Según Hilbers, ocurre exactamente lo mismo en la liturgia de coronación asiria, donde se produce el cambio de oradores.

Si estás haciendo esto en un ritual del templo, habría sido antifonal. Y habría habido diferentes oradores. No mencioné este punto en el Salmo 2, pero probablemente hubo diferentes oradores en el Salmo 2. Alguien representaba a las naciones.

Cuando dijeron: quítate de encima su yugo, alguien está hablando en nombre de Dios, probablemente el sacerdote. He detenido a mi rey. Luego el rey habla en los versículos del siete al nueve, y luego el salmista mismo habla.

Entonces probablemente sea antifonal. Y habrías entendido el cambio de oradores por el cambio de voces de alguien que representaba a las naciones, el sacerdote que representaba a Dios, el rey que se representaba a sí mismo y luego el salmista dirigiéndose nuevamente a las naciones. Entonces entendería que alguien está representando a Dios, probablemente el sacerdote hubiera dicho eso, siéntate a mi derecha y serás un sacerdote como Melquisedec. Y luego estaba el profeta mismo que habría hablado a la congregación. Bruce, ¿conoces la historia detrás de la lectura receptiva y si es un reflejo moderno de los salmos antifonales? Ah, ¿y lo moderno es real? Lectura receptiva moderna cuando vamos y venimos.

¿Qué pasa con eso? ¿Se hizo eso para imitar los salmos antifonales o lo sabes? No estoy al corriente. Quiero decir, me parece más plausible, ya que no hay antecedentes de estos pronombres, que debe haber habido un cambio de voces para indicar los cambios. De lo contrario, el antecedente del tú y el él y demás, simplemente no se da.

Es algo que se supone. Y creo que sería difícil escuchar si no hubiera un cambio de voces. Entonces, creo que es algo que estoy infiriendo, junto con la mayoría de los demás, que existe esta antifona y que indicaría que era parte de una liturgia.

Si es antifonal, eso supone una participación de la congregación. Nuevamente, en los Anales Asirios, está en el número DI anotado para la legitimación de la realización entre la deidad y el rey, la ciudad, no la mano derecha de Dios. Y de nuevo, los enemigos van a estar a sus pies.

Eso también está en el material asirio, la promesa de la destrucción de los enemigos, como se podría esperar, también está en el material asirio. La promesa de dominio universal es paralela a las profecías asirias. La presencia del apoyo leal, tu pueblo estará dispuesto en el día de tu poder, Salmo 110.3. La promesa divina acompañada de la negación de la mentira, el Señor ha jurado no arrepentirse.

La afirmación de la responsabilidad sacerdotal y la eternidad de las prerrogativas reales de que para siempre eres sacerdote para siempre. Todo eso encuentra analogía en las liturgias y profecías de coronación asirias. ¿Podemos encerrarlo? Aquí está su marca y está bien.

Bueno. Lo siento, te estaba marcando. Bueno.

Está bien. Ahora tratamos de mostrar el trasfondo de la forma del salmo. Hemos hablado de la importancia del salmo en el Nuevo Testamento.

Luego traducimos el salmo. Hablamos de la forma que es una liturgia de coronación, similar a la profecía de coronación en la coronación del rey asirio, todo lo cual es obviamente anterior al exilio. Ahora quiero hablar de la retórica del salmo y de la forma en que está estructurado o de su esquema lógico.

Esta división entre Dios hablando y luego el profeta reflexionando sobre ese discurso en dos partes. Tienes la introducción a la cita divina, ha dicho el Señor, y luego tienes la cita divina, siéntate a mi diestra. Luego tienes la reflexión profética sobre eso y que él gobernará en medio de sus enemigos y su pueblo estará dispuesto en el día de su poder.

Luego tienes la introducción a la siguiente cita, el Señor ha jurado que no cambiará de opinión. Luego tienes la declaración: eres sacerdote para siempre después de Eilat-Melquisedec. Y luego tienes las conquistas y victorias del rey que siguen.

Así son, esto es lo que llamamos paralelismo alterno. Luego, en ambas mitades, tenemos una introducción a la cita divina, una profecía para el Señor de David. El Señor dice a mi Señor, entonces tienes la cita divina al Señor Mesías, siéntate en el trono hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies.

Luego, tenemos la reflexión profética sobre esa cita divina, que está dirigida al Señor o al Mesías que el Señor inicia la guerra santa. El Señor extenderá tu poderoso cetro

desde Sión. Entonces el rey dice: gobierna en medio de tus enemigos, y el Mesías del Señor o sus tropas estarán dispuestas a pelear el día que manifieste su poder.

Por eso, dice, tus tropas se ofrecerán libremente el día de tu batalla, ataviadas con santo esplendor. Tus jóvenes vendrán a ti como rocío del vientre de la mañana. La segunda estrofa nuevamente, una introducción a la cita, un juramento irrevocable, el Señor ha jurado, no le hará cambiar de opinión.

La cita divina, eres sacerdote para siempre como Melquisedec. Y luego las reflexiones sobre esa cita, es decir, primero se dirige al Señor, que el Señor está a tu diestra. Quizás ya aquí se esté dirigiendo a la congregación.

Luego dice del rey: destrozará reyes el día de su ira. Entonces, lo que está pasando aquí, en lugar de dirigirse directamente al rey para envalentonarlo y fortalecerlo espiritualmente, habla del rey. Y, por supuesto, el rey está escuchando esto.

Y al escucharlo, si escuchas a otras personas hablar de ti, eso en sí mismo puede ser empoderante y tener beneficios espirituales. Entonces, mientras se dirige a la congregación, el rey lo escucha y recibe fuerza espiritual de la confesión. Entonces, en mi opinión, no se mantienen bastante bien juntos.

Entonces, el Mesías juzga a toda la tierra. Ejecutará juicio entre las naciones, llenándolas de cadáveres. Destrozará a los jefes en toda la tierra.

Y entonces consumará su victoria. Beberá del arroyo en el camino, por eso alzaré la cabeza. Hablaremos en la próxima conferencia sobre retórica, pero una de las estructuras de la retórica son las estructuras alternas.

Entonces, pueden ver que esta es una introducción, cita y reflexión ABC, una introducción principal, una cita principal B, una reflexión principal C. Y se podía ver cómo son paralelos entre sí. Y creo que eso ayuda mucho a entender mejor este salmo.

También es interesante que las dos mitades se encuentren en partes iguales. En el texto hebreo, hay 74 palabras en los versículos del uno al tres y 74 palabras en los versículos del cuatro al siete. Y no es inusual encontrar ese tipo de simetría en el salmo, tal como el Salmo 2 tenía tres versículos, tres versículos, tres versículos.

Y todo ese tipo de estructura y simetría es para mostrarnos que Dios es un Dios de orden y que él gobierna y controla. Mirando la segunda parte, luego la exposición y el superíndice de David. Y sostengo que eso es crucial para el argumento de Jesús de que el Mesías es el Señor porque es el Rey quien lo llama su Señor.

Y entonces, él es más grande que simplemente el hijo de David. Que David está aquí como profeta, profetizando un futuro. Está hablando con el Rey, pero está hablando de alguien que gobernará toda la tierra nuevamente.

Entonces, es un profeta que anticipa lo que será cumplido y consumado en Cristo. Se está cumpliendo hoy en su resurrección y su ascensión. Y se consumará en la segunda venida, cuando él verdaderamente juzgará al mundo.

Quienes niegan la autoría davídica no llegan a un consenso sobre la fecha. Pero bueno, es un salmo que dijimos y, como muchas profecías, está acompañado de música. Entonces, en la introducción a la cita, tenemos nuevamente el nombre de Dios, es Yahweh, el eterno.

Entonces él es el que es eterno, el que es inmutable, gloria al Padre, Hijo y Espíritu Santo como era en el principio es ahora y será por siempre lo confesamos. Y yo soy quien soy son atributos incomunicables. Es decir, no hay nadie como él.

Soy quien soy. Y no hay ninguno que sea eterno. No hay nadie que sea aseidad, que no sea derivado.

Él existe totalmente por sí mismo. Él es Dios. Y no sólo su omnipotencia y su omnipresencia y su omnisciencia, sino que no hay nadie como él, que es Dios perdonador como tú, lleno de gracia y de misericordia, así como de su justicia.

Y cuando dice, dice el Señor, hay diferentes palabras en hebreo para hablar. Si es el acto de hablar, usarán la palabra dibber para hablar. Si se refieren al contenido de lo que están hablando, usarán la palabra ama.

Se refiere a esto es lo que dijo, el acto de hablar dibber, el contenido de lo que se habla, entonces se usa la palabra ama. Esta palabra es diferente. Esta palabra significa discurso profético.

Se usa normalmente de Dios. Y por supuesto, la única manera de saber lo que Dios dice es a través de un profeta. Entonces, naum en realidad se refiere al discurso profético.

Es alguien que está hablando en el Espíritu. Así debió entender Jesús esta palabra porque les dice a los que intentaban tenderle una trampa, ¿cómo entonces dijo David en el Espíritu? Y él sabe que está en el Espíritu hablando esto debido a esta palabra naum . No es la palabra normal.

Es una palabra profética. Les doy algunos otros versículos donde se usa esta palabra con los profetas. Se usa para Balaam cuando recibe su oráculo y se usa para David en el Salmo 18 y 2 Samuel, creo que debería ser 2 Samuel 22 en lugar de 2 Samuel 23.

Y el escritor de Hebreos dice que David era un profeta, pero era un profeta y sabía que Dios le había prometido mediante juramento que colocaría a uno de sus descendientes en el trono. Pasando a la siguiente palabra, le dijo a mi Señor, eso significa que David es su esclavo. Él es el maestro.

Él es el Señor de todos. Llegamos entonces a la cita misma y la cita le faculta para gobernar. Se le ha dado la autoridad y el poder para gobernar.

Y entonces, dice, siéntate a mi derecha. Sentarse es la postura de autoridad. Cuando Moisés enseñaba, se sentaba.

Cuando Cristo enseñó, se sentó en el Sermón del Monte. El Papa habla ex cátedra. Habla desde la silla.

Hablamos del Obispo C, que viene como abreviatura de asiento, pero el puesto de autoridad es sentarse. Y entonces le dice a su Señor: siéntate a mi derecha. Entro un poco en eso porque me pidieron que presentara a Trempe Longman cuando le dieron la cátedra de Antiguo Testamento en el Seminario Teológico Westmont.

Entonces me pregunté de dónde vino esta idea de silla. Bueno, descubrí que allá por el siglo XV, la primera referencia a la cátedra proviene del Profesor Regius de Antiguo Testamento. Ahora, la segunda referencia a la cátedra es para el Profesor Regius, el Profesor Real de Antiguo Testamento en Oxford. Literalmente le dieron una silla en la que se sentaría.

Por lo tanto, tenía autoridad en ese salón de clases porque se sentaba en una silla. También descubrí que en la casa del noble, en realidad solo había una silla y era para el noble. Todos los demás se sentaron en taburetes a su alrededor.

Entonces, de hecho le dieron una silla en la que se sentaría y que simbolizaba su autoridad. De esto es de lo que está hablando. Dice, siéntate, que es la posición de autoridad y gobierno.

Luego dice a su derecha, y creo que dado que esto es, el templo es una copia del cielo, lo que tienes aquí en el complejo del templo, el complejo del templo alrededor de la pared, había una pared alrededor de todo. Tenías el templo mirando al oriente y al lado sur, a la derecha, estaba el pórtico de la justicia. El rey se sentó en su trono ante el pórtico de la justicia y dictó sentencia.

Entonces, en el templo tienes los 10 mandamientos y el arca que representaba el gobierno de Dios. Luego, a su derecha, está el rey que implementó el pacto, quien implementó las reglas. Así entiendo yo la mano derecha.

Nos ayuda a comprender el cielo mismo, que Dios es quien da la ley. Jesús es quien acelera, sostiene y administra la ley y la justicia. Entonces él es el que juzgará la tierra.

Así entiendo mejor sentado a mi diestra, que él es el juez de todos y está bajo Dios. Para ello, doy algunas ilustraciones de por qué esta es la máxima autoridad que está sentada a la diestra. Es decir, por ejemplo, cuando Betsabé entra delante de Salomón, le dice: siéntate a mi derecha.

Le dio el mayor honor, pero aun así fue más inteligente que escucharla. Entonces, aunque ella tenía el más alto honor, él ejerció su propia sabiduría real y vio detrás del plan de Adonías para obtener el trono al querer a Abisag, la concubina de David, como su esposa. Nuevamente, en Mateo capítulo 20, versos 20 al 24, la madre de los hijos de Zebedeo, es decir Santiago y Juan, quería que uno se sentara a su derecha y el otro a su izquierda.

Esta sería la máxima autoridad. Jesús dijo que eso es para que el Padre lo dé. En primer lugar, hay que estar dispuesto a beber la copa de la que yo bebí, que es la copa de la voluntad de morir por otras personas.

Todo eso mostraría el lugar de la autoridad de sentarse a la diestra de Dios. A la derecha está el lugar del juicio y la ejecución de los 10 mandamientos. Señalo un paralelo en la página 291 con la liturgia de coronación egipcia.

En la ceremonia de coronación egipcia, ésta tenía dos partes. Hubo dos coronaciones. Uno estaba en el templo y el otro en el palacio.

Fue conducido a su palacio donde ascendió al trono, donde de forma más o menos amenazadora anunció Urbi et Orbi, el inicio de su gobierno. Eso es lo que significa eso, el gobierno sobre la ciudad y el gobierno sobre el estado, su gobierno universal sobre la ciudad y sobre el universo. Entonces, entiendo que eso es un tipo cumplido en la ascensión de nuestro Señor Jesucristo al cielo, donde hoy el Hijo del Hombre se sienta a la diestra de Dios y se le da un reino.

Está derramando su espíritu, estableciendo su reino. Hoy su reino es universal. En casi todos los idiomas hay personas que adoran al Señor Jesucristo.

Creo que no nos damos cuenta de cuán grande es el reino de Dios y del poder que está haciendo, lo que está haciendo, especialmente en el Sudeste Asiático. Quiero decir, me parece que el Espíritu de Dios se moverá donde quiera, pero comenzó, me parece, en Jerusalén, Judea y Samaria y luego a Roma y luego a Europa e incluye a los EE. UU. Pero hoy el movimiento espiritual más importante está en el sudeste asiático. Está en el este.

El 60% de todos los evangélicos se encuentran en el sudeste asiático. Hay más evangélicos en el sudeste asiático que en toda Europa y el mundo de habla inglesa. Es muy poderoso allí.

Lo que es interesante para mí es que muchos de nuestros estudiantes chinos tienen en sus corazones llevar el evangelio a Jerusalén y de regreso a los judíos. Creo que eso es hacia el final de la era. Entonces, el evangelio habrá recorrido toda la tierra con solo mirar la historia de la iglesia y la forma en que Dios se está moviendo.

Cuando dice, hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies en inglés, cuando dices hasta que significa entonces va a parar, pero eso no es lo que significa en hebreo hasta. Significa que es una situación continua. Incluso después de que alcance un cumplimiento, un punto de terminación, él continuará su reinado por los siglos de los siglos.

Dios dice hasta que haga enemigos del estrado de tus pies. De modo que, si bien Dios usa al rey para establecer su reino, en última instancia como en el Salmo 92, si recuerdas las cuatro palabras centrales, el Señor está en lo alto y detrás de todo está Dios Padre. Eso es usar la teología del Nuevo Testamento.

Y yo hago tus enemigos, los enemigos son los mismos que en el Salmo 2. Son aquellos que se oponen al gobierno de Dios, aquellos que se oponen a los 10 mandamientos. Y como comenté, nuestra Corte Suprema, trágicamente, la mayoría se opone a los 10 mandamientos. Se puede ver la apostasía de nuestro país porque en toda la Corte Suprema están los 10 mandamientos que están violando y que ya no respetan.

Quiero decir, es un cambio vívido y dramático. Y en la esquina de la Corte Suprema, donde todos los juristas miran a una figura central, la mayoría de los que interpretan esa iconografía en el templo, lo identifican como Moisés y los 10 mandamientos. Para que puedan ver la apostasía de nuestro país y hacia dónde vamos.

Cuando dice el estrado de tus pies, el estrado en realidad era parte del trono. Todo salió bien con el trono. Y lo que podemos ver en los escabeles en Egipto, es que el escabel tenía las cabezas de los enemigos del Faraón.

Puso sus pies literalmente sobre sus cabezas tal como estaban representados allí y estaban bajo su dominio. Y esa es la imagen que se utiliza aquí: sus enemigos están, por así decirlo, pintados en el taburete. Y aquí está el soberano que gobierna todo.

Dice Pablo en verso. Entonces, comento el escabel de Tukanamen, una representación de cautivos extranjeros, postrados con las manos a la espalda. Y representar simbólicamente a sus enemigos ya atados y bajo sus pies.

Desde la perspectiva del vencedor, connota desdén y juicio. Desde la perspectiva de la víctima, denota vergüenza y humillación. Pablo dice de Cristo, porque debe reinar hasta poner a todos sus enemigos debajo de sus pies.

El último enemigo en ser destruido es la muerte, pero ella lo ha puesto todo bajo sus pies. Ahora bien, cuando dice que todo ha sido puesto bajo sus pies, está claro que no incluye a Dios mismo que puso todo bajo Cristo. Entonces, el enemigo final que vencerá es la muerte misma.

Mientras que el sepulcro devora a todos, la victoria de Cristo devora a la muerte. Y es más grande que la muerte misma. Dice Pablo en Efesios, y Dios puso todas las cosas bajo sus pies y lo nombró cabeza sobre todo para la iglesia, que es su cuerpo, la plenitud de aquel que lo llena todo en todos los sentidos.

Entonces, miramos la introducción, dice el Señor, miramos la cita misma de sentarte a mi diestra hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies. Y hemos comentado a medida que avanzamos lentamente en el salmo sobre cada palabra. Llegamos ahora a la cita misma, es decir, a las reflexiones sobre las citas.

El profeta ahora está hablando y dice, volveremos a la traducción en la página, deberían tenerla delante de mí, en la página 286. Y ahora el profeta habla, el Señor envía desde Sion, tu cetro poderoso. Y cita al Señor, gobierna en medio de tus enemigos.

El cetro es la maza, que era la insignia y símbolo de la autoridad. Y es poderoso. Está en otra parte del Salmo 2, fue llamado a ser un cetro de hierro que no se puede quebrar.

Y él dice, envíalo y la imagen es que extenderá su dominio en círculos cada vez más amplios para abarcar toda la tierra tal como lo conocemos. Y Sión es conceptualizada y se dice que es tal en Ezequiel 38, es conceptualizada como el centro de la tierra desde el cual este reino se expande hasta los confines de la tierra. Y se le ha dicho que gobierne, es decir, que inicie esta guerra santa y que someta a la gente al evangelio de la libertad, la ley de la libertad que libera a la gente del pecado y de la muerte y les trae salvación.

Hoy digo que él gobierna a través de la iglesia que sufre, colmando sus sufrimientos. La iglesia se basa en la oración, el Padrenuestro, por ejemplo, venga tu reino, hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Y a través de esa oración, como rezamos en muchas tradiciones, Elaine y yo oramos tres o cuatro veces al día, venga tu reino, hágase tu voluntad.

Y es una respuesta a la oración que Dios está estableciendo su reino además de a través del testimonio. En el versículo tres, dice, tu pueblo se ofrecerá

voluntariamente. Aquí creo que el pueblo, como en otros lugares, el pueblo puede referirse a las tropas como el Salmo 44.

Recuerden que es el ejército al que llamaron pueblo, pero fue el ejército que reparó el templo el que cayó derrotado. Y creo que aquí principalmente se refiere a los jóvenes, los jóvenes guerreros que salen a la batalla. Y la palabra gratuitamente es la palabra usada para un libre albedrío, como una ofrenda voluntaria.

Es decir, este ejército es totalmente voluntario. Están conmovidos espiritualmente. La palabra se usa a menudo, digo, para las ofrendas voluntarias.

No son obligatorios. Por eso, se los representa como guerreros dedicados e intrépidos que apoyan a su rey en el campo de batalla. Aman y confían en su rey y saben que su causa es justa.

Y hoy se encuentra con sus discípulos. Hoy no luchamos con una espada literal. Luchamos con la espada de la palabra de Dios.

Lo nuestro no es establecer un reino carnal. Lo nuestro es establecer un reino espiritual, el gobierno de Dios y el caballo. Y eso a su vez afectará políticamente al mundo.

Esto es fiel a las reglas de la Guerra Santa del capítulo 20 de Deuteronomio. Las reglas de la Guerra Santa establecen que solo los voluntarios pueden luchar. No hubo redacción.

Entonces los oficiales dirán, mientras eliminan a los que no son aptos para ir a la batalla: ¿Hay alguno que tenga miedo o sea descorazonado? Déjalo ir a casa. Así, sus compañeros soldados no se desanimarán. Eso es parte del gobierno de la Guerra Santa.

Para participar en Guerra Santa, debes estar totalmente dedicado a la causa y ser una ofrenda voluntaria. Así traigo aquí 1 Corintios 15.29, donde dice Pablo, ¿y qué diremos de los que son bautizados por los muertos? Esto ha sido mal entendido por la secta mormona, que dice que nosotros podemos ser bautizados, alguien que no está bautizado, podemos ser bautizado en su lugar. Entonces, podemos tener un bautismo sustituto.

Entonces, tienen un bautismo por los muertos. Entonces tomas el lugar del difunto. Ciertamente eso no es lo que Pablo tiene en mente.

Está hablando de la resurrección de los muertos. Si no hay resurrección, entonces está diciendo, ¿por qué alguien reemplazaría a los mártires y aceptaría el bautismo en martirio si no hay resurrección de entre los muertos? Por lo tanto, estos mártires

de la comunidad apostólica cayeron en la muerte. La iglesia primitiva cayó en la muerte.

Fueron martirizados. ¿Por qué alguien ocuparía su lugar y sería bautizado para reemplazarlos en este ejército si no hay resurrección de entre los muertos? No tiene sentido, dice Paul. Y así es como entiendo ese versículo.

Sostengo esto en mi tesis médica en Dallas, donde trabajé en las dos preposiciones, huper , ante y huper . Ambos están traducidos porque dio su vida en rescate por muchos y murió por nuestros pecados. De todos modos, me metí en ese verso.

Filipenses 2, y Pablo habla de sí mismo como una libación derramada como sacrificio. Y luego cito un artículo reciente que apareció en el Wall Street Journal. Y comento que las guerras no se ganan ni se pierden.

Las guerras no se ganan ni se pierden en el campo de batalla. Se ganan o se pierden en la mente de los hombres. La pluma es mas poderosa que la espada.

El Wall Street Journal informa que después de expulsar a ISIS de la ciudad de Qabna en Siria, dijo el comandante kurdo, sólo sobrevivimos porque creímos en nuestra causa. Y así, tenían total confianza en que su causa, como en la nuestra, es en Dios en quien confiamos para nuestra causa. Es justo y debe triunfar.

Es esa fe que tenemos en que Cristo es el vencedor y que la justicia prevalecerá. El día de su poder es el día en que ejecuta ese poder. Y supongo que fue en el tiempo de su ascensión, cuando derramó su espíritu y fueron vestidos con vestiduras santas.

Y esto es, son representados como sacerdotes en santidad y justicia. Así que aquí tenemos este poderoso ejército en el día en que Cristo extiende su gobierno, que comenzó en Pentecostés, derramó su espíritu y su ejército está vestido de blanco, de justicia y de santidad. Y se dice que provienen del útero del amanecer, una metáfora maravillosa.

La nueva era da origen a este ejército dedicado, sugiero. Para que después de la oscuridad de la vejez, haya una nueva era y sea como el rocío de la mañana. Y de hecho, el asunto de cada generación de la iglesia para mí es como el rocío de la mañana.

Solía sentirme así cuando enseñaba. Cada septiembre venía una nueva clase en la primera semana de clases y venían con el mismo espíritu. Los estudiantes vinieron con el mismo espíritu y la misma fe.

Y para mí eran como el rocío de la mañana, algo misteriosos. ¿De dónde vienen ellos? Pero Dios los levantó año tras año tras año. Él construirá su iglesia como dijo.

Entonces, cuando pienso en el rocío después de la noche, pienso en su origen celestial que se usa en Miqueas, donde se habla de que el rocío no espera al hombre, sino que espera en Dios. Es Dios quien envía el rocío. Es Dios quien levanta su ejército y nosotros dependemos de él.

Que cuando pienso en rocío, pienso en una miríada. Me imagino el rocío sobre la telaraña y me imagino que nunca tienes una gota de rocío. Siempre tienes más.

Y normalmente hay un pequeño arcoíris. En mi opinión, refleja la belleza del Señor mismo. Es refrescante.

Lo huelo en el trébol y es misterioso por su origen celestial. Dice: Miqueas, el remanente de Jacob estará en medio de mucho pueblo como rocío del Señor, como lluvia sobre la hierba, que no espera a nadie ni depende del hombre. Entonces, el rocío no depende del hombre.

El rocío depende de Dios y Dios siempre edificará su iglesia. Jesús prometió que construiré mi iglesia. Entonces, no importa cuán desanimados podamos sentirnos por la forma en que va el mundo occidental, sabemos que Dios siempre tendrá su rocío para refrescar la tierra.

Y simplemente estoy lleno de gozo de poder ser parte de ese rocío en el ejército del Señor. Es su gracia la que nos hace tales. Pensé que sería apropiado traer aquí el famoso poema de Joyce Kilmer sobre Flanders Field.

Campos de Flandes, los cachorros abajo, entre las cruces, hilera y hilera, que marcan nuestro lugar. Y en el cielo, las alondras todavía cantan valientemente y apenas se oyen entre los cañones de abajo. Somos los muertos.

Hace unos días vivimos, sentimos el amanecer, vimos brillar el atardecer, amamos y fuimos amados. Y ahora nos encontramos en el campo de Flandes. Y aquí está la parte donde estoy recitando el poema.

Retoma nuestra disputa con el enemigo. A ti desde manos fallidas, te lanzamos la antorcha para que la tuya la mantenga en alto. Si perdéis la fe en nosotros que morimos, no dormiremos, aunque crezcan cachorros en el campo de Flandes.

Y así, murieron por la libertad y arrojaron la antorcha a una nueva generación para que estemos dispuestos a luchar por la libertad y no habrán muerto en vano. Pero temo que, por la forma en que va nuestro país, estemos en peligro de perder nuestras libertades, tal como veo el panorama político actual. Mirando la estrofa dos, la estrofa comienza con el sacerdocio eterno y termina con la victoria eterna del Rey.

Eres sacerdote para siempre. Y va a beber del arroyo y del camino en su marcha hacia la victoria. La introducción comienza con un juramento que hace y no cambiará de opinión.

Hay una diferencia entre profecía, promesa y juramento. Se suele decir que si Dios promete algo, si Dios profetiza algo, seguramente se cumplirá. Eso no es necesariamente cierto.

Tienes un modelo para la profecía en el sermón del templo de Jeremías en el capítulo 18 de Jeremías, en el que Dios dijo: si profetizo el bien y el pueblo hace el mal, el bien no se cumplirá. Si yo profetizo el mal y el pueblo hace el bien, el mal no se cumplirá. Dios nunca transgrede su regla moral.

La profecía siempre depende del comportamiento de la gente. Entonces, siempre existe la oportunidad de arrepentirse o apostatar. Entonces, la profecía siempre está condicionada a la respuesta humana a la profecía y a la intención de la profecía del juicio.

Bueno, no lo dice, pero la intención es traer arrepentimiento. Así, por ejemplo, cuando Miqueas profetizó que Sión sería arada como un campo y totalmente destruida, la respuesta correcta fue la de Ezequías. Se arrepintió y evitó el juicio.

Ahora bien, Miqueas nunca pidió arrepentimiento. Era una suposición, una presunción de que si Dios profetiza juicio, se entendía que si uno se arrepiente, ese juicio no se cumplirá. Lo mismo tienen con Jonás, que Jonás predicó 40 días, y Nínive será destruida.

Pero él no quería ir porque sabía que si la gente se arrepentía, el juicio no vendría. Era una presuposición. Es una suposición de la literatura profética que siempre es condicional.

Pero cuando Dios hace un juramento, entonces es irrevocable. Esto está muy bien desarrollado por Richard Pratt. Cito allí su bibliografía.

Está en los ensayos que muy amablemente fueron escritos en mi honor a modo de sabiduría. Tiene pues un ensayo completo sobre la condicionalidad de la profecía y la incondicionalidad de los juramentos. Entonces, este es un juramento y él será para siempre sacerdote como Melquisedec, sin cambiar.

El sacerdote, por supuesto, era quien mediaba el gobierno entre Dios y el pueblo y el pueblo en Dios. Después de esta recitación que dice el Señor, eres sacerdote para siempre como Melquisedec y lo que implica todo eso. Este es un sacerdocio que antecede al sacerdocio Aarónico.

Este es el sacerdocio eterno. Y así, Jesús es como el sacerdocio eterno de Melquisedec. Pero no tengo tiempo para desarrollar eso.

Ese es el libro de Hebreos y tendré que saltarlo. Pero ahora tenemos la reflexión del profeta. El Señor está a tu diestra.

Y Señor ahora es una palabra diferente a Señor en el versículo uno. En el versículo uno, es Yahweh diciéndole a Adonai, mi maestro. Pero ahora cuando dice, el Señor ha jurado en el versículo cuatro, ese es el Señor.

Y ahora el Señor está a tu diestra. Eso también debería estar en mayúsculas. Es la palabra Adonai, que se refiere a Dios como Señor de todo.

La terminación I indica por excelencia. Él es el Señor de todos. Y él está a tu diestra, que es la posición de poder.

Aplastará o destrozará reyes en el día de la venganza del que hemos estado hablando. El rey ejecutará juicio entre las naciones. El Mesías, digo, juzgará la tierra y las naciones.

Llenará el valle de cadáveres. El énfasis está en su castigo a las naciones, lo cual se cumple en su segunda venida. Y luego dice que destrozará la cabeza sobre la ancha tierra.

Podría ser una referencia a Satán, aunque no lo creo. Creo que es un colectivo singular y se refiere a los gobernantes de la tierra. Beberá del arroyo del camino, es decir, consumará su victoria.

El arroyo es la palabra hebrea para wadi. Y la imagen connota que incluso en las zonas desérticas de la amplia tierra, Dios suministrará al Mesías una cantidad abundante de agua para saciar y refrescar su sed para que pueda completar su tarea. Así que va a beber de un wadi que está lleno de agua que brota para poder completar el trabajo.

Lo va a hacer en el camino a medida que avanza y marcha triunfante en su conquista mundial. Beberá porque en el camino, y la imagen es que se toma un momentáneo descanso para refrescarse. Por eso, escribo, ni el desierto ni la fatiga lo detendrán en su afán por poner fin a la tiranía.

Y cito lo que dijo el historiador romano Livio, el terror del nombre romano será tal que una vez que un ejército romano haya sitiado una ciudad, nada la conmoverá, ni los rigores del invierno, ni el cansancio de los meses y años, que no conoce más fin

que la victoria y está preparado. Si un golpe rápido y repentino no sirve, perseverará hasta lograr la victoria. Y esa es la imagen de este rey.

Tomará un trago en su marcha para establecer el reino de Dios hasta los confines de la tierra. Es la imagen, una tremenda metáfora, creo, del rey siendo renovado y persiguiéndolo hasta el final, cualesquiera que sean los rigores que se le exijan. Entonces, al final, levanta la cabeza, lo que es señal de su victoria.

Ese es el Salmo 110, otra gran liturgia de coronación.

Este es el Dr. Bruce Waltke en su enseñanza sobre el libro de los Salmos. Esta es la sesión número 22, El Enfoque Litúrgico, Salmo de Coronación, Salmo 110.